

Los LECTORES también escriben

Buenos Aires, 1 de marzo de 1951.

Muy señor mío:

Hoy ha llegado a mis manos el número 31 de MVNDO HISPANICO y al leerlo detenidamente como acostumbro he encontrado tres erratas, no dudo fueron cometidas involuntariamente y para subsanar el error a continuación las detallo:

1.ª El nombre del fundador de la ciudad de Buenos Aires es Juan de Garay y no Blasco de Garay.

2.ª Las dos avenidas que figuran en las páginas 20 y 21 son diferentes: la de arriba es una vista nocturna de la Avenida de Mayo y la de abajo, una vista diurna de la Avenida 9 de Julio.

3.ª Mi nombre y apellido correcto es Enrique Lamas Alvarez y no Samas, como publicaron en mi carta, que está reproducida en el número 31 del mes de octubre en la sección «Los lectores también escriben».

4.ª De la página 20 extraje la palabra «River Plata». Esta palabra es, en inglés, River Plate, y en castellano significa Río de la Plata. Esto ustedes ya lo saben, pero... lo importante es que se equivocaron.

Sin más nada que comunicarle por el momento, queda suyo afmo. amigo y atento s. s.,

Enrique Lamas Alvarez

Bueno. Lo de Juan de Garay y Blasco de Garay—uno, fundador de Buenos Aires; el otro, inventor español—ya fue aclarado. Lo de las avenidas, también. En lo de «River Plate» le toca a usted el premio en esta competición que han entablado nuestros lectores entre sí y MVNDO HISPANICO con sus lectores.

Madrid, 12 de febrero de 1951

Muy señor mío:

En el último número de su revista leo la carta del frustrado suscriptor bonaerense sobre el arte pictórico—el de Picasso y sus satélites—que admiten ustedes algunas veces. Se me adelantó el desenfadado comunicante; porque me cosquilleaba el prurito de protestar de que se admitieran y ampararan y con ello se fomentaran esos... alardes en Revistas como la suya, que lleva por el mundo las glorias de la cultura española, donde por lo mismo ha de asistir, más aún que en la mesa de los gobernadores, *todo primor y toda atildadura*. Quédense las ollas podridas para los caricatos bufos, para *Codorniz*, donde caben mamarrachadas, como en el Carnaval de las destrozadas, en busca de la risa, que no es precisa-

mente el goce estético. Los Boletines de Pedagogía y los libros de psiquiatría traen dibujos de niños analfabetos y de locos que en Dios y en mi ánima, ni por sus líneas los primeros ni por su composición los segundos, tienen que envidiar a esas manos pecadoras que se exhiben en *La Hora*, *Correo Literario*, *Cuadernos Hispanoamericanos*, *Presencia* (argentina), etcétera. Si a la grey estudiantil se la empuja por tales derroteros, se acabaron por larga temporada los Velázquez, Zurbarán, Greco, etc.

Es verdad que vivimos, como usted replica, en 1951. Igual pudo decir Fray Gerundio en el siglo XVIII, y buena obra fué que lo matara la pluma del P. Isla. Lo nuevo, por nuevo, no es ni bueno ni malo; más todavía: lo nuevo sin raíces en lo viejo quizás florezca merced al desequilibrio individual o colectivo, pero se agosta; porque el desequilibrio no es estado permanente de la humanidad. Se agostó el conceptismo a pesar de la poderosa savia de Góngora y Quevedo.

¿Que los años y la educación incapacitan para estimular y aun entender los rumbos de la juventud briosa y rebelde a trabas convencionales? Conformes; me confieso incapacitado para estimarlos y aun entenderlos. Pero es que la benevolencia más de abuela se encalabrina ante lo que de Horacio no han aprendido sino que *pictoribus atque poetis quidlibet audenti semper fuit aequa potestas*, y dan por arte los engendros de pesadillas de que el vate romano se burla en pintores y poetas.

También las novedades asaltan el Parnaso; y se publican en revistas literarias trozos de este jaez:

*Es hora de despojarnos,
de aceptar las cosas como son,
sin lamentarnos por tener que rasgar los
(disfraces que encubren nuestra forma.
La hora de arrancarnos la máscara
con la que desfiguramos la verdadera expres-
(sion de nuestro rostro.*

¿No le parece a usted sistema inventado para ahorrar el roerse las uñas, modo tradicional de llamar la inspiración o a su Lazarillo el consonante o ritmo? Con meter la tijera en el Código de Comercio (pinto por modelo de prosa), cortar las líneas unas cortas, otras largas, sale un poema que lo echa usted a pelear con la Araucana y se queda sólo en el campo (por no abajarse Don Quijote a medir su lanza con el lacayo Tosilos). Cuesta ver en esa poesía la doncella hermosa y recatada que no quiere ser manoseada ni traída por las calles, con los demás arrequives con que la pintó el Ingenioso Hidalgo, y no zafia fregona, o, a lo más,

sesuda ama de llaves. No asoma ni por reequicios el *est Deus in nobis*.

En conclusión, señor director. Perdona la lata y este discurso, que usted no necesita, de estética casera. Creo, y no me faltan motivos para ello, somos muchos los que desearíamos se suspendiera el mecenazgo implícito de ese arte, digámoslo así, que si en *La Codorniz* está en su casa, en MVNDO HISPANICO da la impresión de un carbonero que desde el camión repartidor se trasladase a una fiesta de gala; que ese empaque de cultura aristocrática tiene, para solaz de sus lectores, la revista de su digna dirección.

Quedo de usted afmo. s. s.,

Lorenzo Cepeda

Sospechamos que, para corresponder a nuestro comunicante, tendríamos que repetir algunas frases con que ya hemos contestado a otros lectores, en ocasiones distintas. Quizá tenga razón el señor Cepeda, sobre todo si reconocemos también que del Código de Comercio a cierta pintura fotográfica e iluminada—que tampoco tiene algo que ver con Zurbarán o el Greco—hay un largo trecho. Nos agrada de verdad su magnífico ímpetu celtibérico.

México, D. F. a 25 de marzo de 1951.

Muy señores míos:

Es difícil alabar una revista como MVNDO HISPANICO, en la que todas sus partes están bien dirigidas, con gusto, y con buena psicología de lo que debe interesar.

Me gustaría, y lo creo de interés, la publicación de uno o varios artículos sobre «gastronomía regional», dando recetas sobre los platillos populares, que han dado fama en el mundo entero a las regiones y a España, pudiéndose ampliar a los países hispanoamericanos, de los que se obtendrían, a no dudarlo, exquisitas recetas. Su revista une a veintitrés países, a través del arte, historia, reportajes, etc... ¿Por qué no unirlos también por el paladar y estómago? La cocina española es conocida en el mundo, aunque casi siempre de oídas, o de referencias, pero la capacidad del estómago y el gusto del paladar español en todo el mundo, hay que mostrarlo con recetas.

Les podría asegurar que los números, en los que aparecieran dichos artículos y recetas, figurarían en muchas cocinas de América y también de España.

Sin otro particular más que desearles siga el éxito por siempre, les saluda atentamente,

Rafael López

Nos parece una buena idea, llegada cuando ya está cerrado el «Concurso de ideas». Sospechamos que han de ser los propios lectores de MVNDO HISPANICO, emplazados en los lugares más distantes de la gastronomía hispanoamericana, los encargados de mantener esta sección. Porque entre nuestros redactores hay quien sabe hacer la «caldereta», la «fabada» y el bacalao al «pill-pill», pero eso no basta. Cuando ustedes gusten.

Buenos Aires, marzo 15 de 1951.

De mi mayor consideración:

Aunque un poco atrasado (a tono, desde luego, con la recepción de MVNDO HISPANICO en ésta, pues acabo de adquirir el número correspondiente a octubre), el propósito de la presente es referirme al número que dedicaron a Galicia. Maravilloso el tema y maravillosa la exposición. Tuve ocasión de enseñarlo a alguno de mis compañeros de trabajo, gallegos, y no podían creer lo que veían en las fotos. Tan extraordinario les parecía que aquella su tierra, a la que siempre recordaban envuelta en su belleza de paisaje campesino, fuese la pujante y fabril, diríamos americanizada, que reflejaban las páginas de MVNDO HISPANICO. Y yo, aunque me enorgullecía de ello

como español, en el fondo sentía un poquito de reconcomio (¿está bien dicho?). Y ¿sabe por qué? Pues porque poco más o menos también de mi patria chica, la sin par Andalucía, por estos y otros barrios sólo se conoce la otra cara, la de las panderetas y los «colmaos» que proliferan, no sé si para bien o para mal, por estas tierras de Juan de Garay. Hablar de Andalucía en América es hablar de toros y gitanería. Inútil explicarles que el andaluz es tan trabajador como el que más, sufrido y paciente como el que más, y que si Dios Nuestro Señor nos ha dado buen carácter, ello ha sido por especial concesión, pero sin quitarnos la obligación de ganar el pan con el sudor de la frente. Y que si hay «colmaos» para los turistas, también tenemos a Peñarroya y Ríotinto, los molinos de aceite y las bodegas y muchísimos lugares donde la fábrica y el campo se dan la mano.

Por eso es por lo que MVNDO HISPANICO pondría otra pica en Flandes para bien de España y de los andaluces, dedicándonos otro número donde estas gentes de por aquí aprendieran a tener otra visión, no menos bella, pero distinta, de la que habitualmente tienen formada de nosotros.

Y para terminar, una sugerencia. ¿No piensan dedicarle unas páginas al Museo Galdeano, igual que lo hicieron con el Museo del Prado?

Sin más, se despide de usted su afectísimo s. s.,

Rafael Varela

Acaba de salir un número dedicado no a una Sevilla mecanizada y electrificada, porque como se ve por la reacción de «Oselito», en una de las historietas que van en el número, sería una herejía, pero sí a una Sevilla actual, íntima. De todas formas, Andalucía, al margen de los «colmaos» y la gitanería, tendrá su número. Mas demos tiempo al tiempo.

ESTAFETA

Desean correspondencia:

Francisco Bruñuelas Arce, Capitán Alarcón, 2, Mérida (Badajoz), con muchachas hispanoamericanas de veintidós años.

Angel E. Fugueras, Batlle, núm. 30, Calella, Barcelona, con muchachas hispanoamericanas o europeas.

Jaime Marcos, Fernando de la Peña, 13, Salamanca, con jóvenes de uno y otro sexo, de dieciséis a dieciocho años, europeos o hispanoamericanos.

Claudio Martínez García, Capitán Barrón, 8, Mérida (Badajoz), con jóvenes hispanoamericanas.

Ulrico German, Tobel (Suiza), con ingeniero o hacendado o industrial hispanoamericano o filipino, para cambio de impresiones sobre problemas técnicos, en español.

Miguel Angel González, Alfonso VIII, 28, bajo, Plasencia (Cáceres), con jóvenes hispanoamericanas.

Tina Clar, calle San Alonso, 36, 1.ª, Palma de Mallorca, pintora, con pintores hispanoamericanos, sobre pintura de vanguardia.

José Antonio Farfante Rodríguez, Plaza Domecq núm. 41, 1.ª, Jerez de la Frontera (Cádiz), con hispanoamericanas de dieciséis a dieciocho años.

Agustín Macías Figueroa, Magistral Cabrera, 3, 1.ª, Cádiz, con jóvenes hispanoamericanos de uno y otro sexo.

ARBOR

REVISTA GENERAL DE INVESTIGACION Y CULTURA

Redacción y Administración: Serrano, 117 :-: Teléf. 33-39-00 :-: MADRID

Sumario del número 67-68 correspondiente a los meses de julio-agosto 1951

ESTUDIOS:

Alberto Lista, representante del régimen liberal (1835-1838), por Hans Juretschke. La base actual de la biogeografía, por Ramón Margalef. La influencia común de Comte y Hegel en el pensamiento social, por F. A. Hayek.

NOTAS:

El problema de la música contemporánea, por Federico Sopena. Vázquez de Mella desde nuestra actualidad española, por Rafael Cambra.

SUSCRIPCION ANUAL 125 PTAS., NUM. SUELTO 15 PTAS., NUM. ATRASADO 25 PTAS.

De venta en todas las buenas librerías.